20 años en el espejo
Los reportajes de *Página/12* que testimonian dos décadas de la cultura, la sociedad y la política argentinas





Por Miguel Bonasso
Desde La Habana

Publicado el
11 de mayo de 2003

"Estoy tranquilo y ustedes también deben estarlo: el caballerito (Menem) no tiene ni la más remota posibilidad de ganar las elecciones", le dijo un regocijado Fidel Castro a **Página/12** al final de una larga entrevista exclusiva, la primera que concede a nivel mundial después de los fusilamientos de abril. En los tramos iniciales, en cambio, había estado tenso y grave, mostrándose comprensivo hacia quienes "aborrecen la pena capital" que Cuba –aseguró– se vio obligada a aplicar por "razones de vida o muerte". El preludio de nuevas revelaciones sobre una conspiración que "la mafia terrorista de Miami, en combinación con la extrema derecha de Estados Unidos" prepara para "crear una grave crisis que podría conducir a una confrontación armada entre Estados Unidos y Cuba".

El extenso reportaje (que se prolongó por más de diez horas) fue realizado el jueves y viernes últimos, en dos sesiones consecutivas y en dos escenarios distintos: un austero salón de acuerdos del Palacio de la Revolución y su comedor privado en el Palacio de Convenciones. Allí lo observamos a piacere (con mi compañera y colaboradora Ana de Skalon), arrellanado en el butacón, con su infaltable uniforme verde oliva, su barba gris, el aire de hidalgo castellano que le han tallado los años, desplegando las manos y las frases afiladas, la capacidad minuciosa de una memoria que no necesita el auxilio de los antioxidantes y un asombroso registro de expresiones, a veces musitadas con voz apenas audible, desde la cautela del estadista o la íntima confidencialidad del gran personaje que busca acortar distancias con el interlocutor. Sin excluir momentos lúdicos, de carcajadas inesperadamente juveniles, para celebrar las ironías que lanza como misiles sobre los poderosos del mundo (George W. Bush) y sus acólitos de la segunda línea, como José María Aznar, a quien caricaturiza por su "bigotico" hitleriano.

La ola represiva de 2003 en Cuba desató repudios en todo el mundo. En este diálogo exclusivo el líder cubano explica los motivos que lo llevaron a tomar esa decisión y contesta las críticas de los "amigos de Cuba" como Saramago. Asegura compartir la repulsa filosófica contra la pena capital, pero sostiene que fue necesaria para quebrar "una ola de secuestros de barcos y aviones planeada para crear una crisis migratoria que sería el pretexto de un bloqueo naval que conduciría inevitablemente a la guerra". En su larga charla, también habló de la guerra en Irak y la situación de Lula y Chávez. Reveló entretelones de su relación con Carlos Menem y aseguró que alguien bien informado le "contó que los Montoneros ayudaron al ex presidente con cientos de miles de dólares para su campaña electoral del '89".

En esas horas aceptó todas las preguntas, empezando por las más ásperas y previsibles sobre la pena de muerte y las críticas respuestas –esperadas y lamentadas– de no pocos amigos de la Revolución: le contestó a Saramago, desplegó un variado diapasón narrativo, que incluyó insospechadas nostalgias de Carlos Gardel y Libertad Lamarque o el recuerdo entrañable del hermano de su padre al que visitó en Buenos Aires en 1959, junto con pormenorizados relatos sobre las acechanzas que pesaron y pesan sobre Cuba, divertidos entretelones sobre su relación personal con Menem que incluyeron un sorpresivo señalamiento acerca de la relación entre el ex presidente argentino y los Montoneros.

El enviado de **Página/12** no quiso recurrir al truco socorrido de mechar las narraciones más extensas (como la de Playa Girón, ver nota aparte) incluyendo preguntas artificiales que hubieran falseado la vocación didáctica, el ritmo y la respiración del entrevistado. Acaso pensando que tuvo el privilegio de reportearlo –tras muchos años de buscar esa entrevista– en un momento crucial de la historia: tal vez la crisis más peligrosa a la que se ha enfrentado Cuba en sus cuarenta y cuatro años de revolución.

–La primera pregunta es obvia: imagino que usted evaluó que habría un generalizado repudio con el tema de los tres fusilamientos recientes...

–Sí, fue perfectamente evaluado. Es algo demasiado serio como para adoptar decisiones a la ligera. De hecho habíamos establecido una moratoria que duraba ya casi tres años. Fue verdaderamente doloroso para los miembros del Consejo de Estado tener que romper esa moratoria. Esto no se hace sino por causas absolutamente justificadas, puesto que conocíamos el precio de la medida, ya que hoy día –y no les quito razón a los que se oponen a ella– el número de los que piensan de esa forma crece y crece cada vez más, de lo cual realmente me alegro, puesto que compartimos, y por razones profundas, el aborrecimiento a la pena capital.

–¿Cuáles fueron entonces esas causas?

–Puedo resumírtelo en tres palabras: cuestión de vida o muerte. Me preguntarás por qué. Sencillamente la mafia terrorista de Miami, en combinación con la extrema derecha de Estados Unidos, se proponían, y aún se proponen, crear una grave crisis que podría conducir a una confrontación armada entre Estados Unidos y Cuba. No es que esto nos ponga nerviosos o nos quite el sueño. Es algo demostrado, durante 44 años, que nosotros sabemos enfrentarnos a cualquier peligro. No es inútil recordar que en 1961 libramos, entre los días 17 y 19 de abril, una dura batalla frente a una expedición mercenaria que desembarcó por Girón, y detrás de esa invasión estaba la escuadra norteamericana con un portaaviones, naves de guerra, buques de desembarco y las tropas pertinentes para intervenir inmediatamente después de que el gobierno creado por ellos pudiera aterrizar en un aeropuerto recién construido, en una de las zonas más pobres del país, precisamente en un punto que se ha hecho después famoso: Playa Girón. Claro, nosotros hicimos todos los cálculos correspondientes y se luchó durante 68 horas consecutivas, sin un minuto de receso, hasta el último punto de resistencia enemiga: Playa Girón cayó en nuestro poder. No pudo aterrizar el gobierno que tenían en Miami.

–¿Y quién iba estar al frente de ese gobierno, (José) Miró Cardona?

–Miró Cardona y un grupito que tenían en Miami en una casa, para trasladarlo tan pronto dispusieran de una cabeza de playa. Si hubieran podido traer un gobierno y proclamarlo como tal gobierno, inmediatamente habrían intervenido sus tropas y, detrás de ellos, como es habitual, las famosísimas tropas de la OEA (*ríe*), constituidas, por lo general, por dos o tres pelotones cuando más, para crear las apariencias de "una coalición de fuerzas democráticas, patrióticas y salvadoras" del hemisferio occidental, como hicieron después en Santo Domingo y en otros lugares; como lo acaban de hacer en Irak, solo que esta vez con tropas inglesas, y las demás, teoría. El barquito que Menem solía enviar en situaciones como esta no tuvo tiempo de llegar a las proximidades del Golfo Pérsico, donde su misión era observar por televisión la guerra (*risas*).

–Me parece bueno volver después sobre Menem, porque, como usted sabe, dentro de una semana se vota en Argentina, pero quería preguntarle antes cómo diferencia la época de Girón de la actual.

–Yo te menciono esto (la invasión de 1961), porque tú empezaste preguntando sobre la cuestión de los fusilados. Y ése fue un momento de esos que se califican de vida o muerte. Si ellos tienen éxito, la guerra no se sabe cuánto hubiese durado; hubiéramos sido el Vietnam de aquella época, y el resultado no sería diferente, porque ya nosotros teníamos para esa época unos 400.000 fusiles y cientos de miles de milicianos, entrenados en lo posible, pero con un gran ardor revolucionario. Lo cito como ejemplo del momento que estábamos viviendo. Allí no era cuestión de fusilar a nadie, era cuestión de combatir contra los invasores, ya que era un enfrentamiento armado casi directo con Estados Unidos en el que los mercenarios cubanos constituían la vanguardia para enmascarar el tipo de guerra durante las primeras horas. Tiempo más tarde tuvimos momentos también sumamente difíciles: la Crisis de Octubre de 1962. Pero eso ocurre exactamente casi 18 meses después, en que de nuevo nos vimos ante una situación extraordinariamente compleja: replegarnos, rendirnos, o mantenernos como siempre nos hemos mantenido, firmes y dispuestos a luchar hasta el final. En aquella ocasión nos amenazaban decenas de armas nucleares. No recuerdo haber visto un solo cubano en el cual pudiera apreciar una expresión de miedo y mucho menos una expresión de pánico. Ahí afrontábamos la muerte con total decisión, sin la menor vacilación. Aquel episodio dio lugar a diferencias grandes con los soviéticos, porque ellos inconsultamente tomaron la decisión de retirar los misiles sin acuerdo con nosotros.

–¿Nikita Kruschov?

–Sí, desgraciadamente Kruschov, que por otro lado tuvo grandes gestos de amistad con Cuba. Llegó a un arreglo sin nosotros. En dicho arreglo se estipulaba inspección a nuestro territorio. No lo aceptamos, y nunca se hizo la comprobación en tierra cubana de la retirada de aquellos proyectiles por exclusiva decisión soviética. Tuvo que hacerse en el mar. Si cuento esto es para expresar que ni Girón, ni la Crisis de Octubre, ni otros momentos en la historia de la Revolución Cubana fueron los únicos en que nuestro país se vio ante riesgos graves y cuestiones de vida o muerte.

–Me parece importante marcar dos diferencias...

–Esto es solo una parte de lo que yo debo decir para que pueda explicarse la circunstancia en que nos vimos obligados a aplicar la pena capital.

–Una diferencia, en términos militares, podría ser este poder que aparece arrasador después de los bombardeos de Bagdad y todo lo demás, o sea, un escenario de guerra actual, con esas características, ¿cómo lo enfrentaría Cuba?

–Yo creo que tú te adelantas mucho. En aquella época existían dos superpotencias; hoy existe solamente una, tan poderosa como jamás existió en la historia. Esto marca, podríamos decir, la diferencia entre aquellos años y hoy. Entonces, a tu pregunta, te quiero decir que estoy marcando la diferencia, aparte de lo cual tú puedes seguirme preguntando, porque no estaría respondido el tema si no se van usando los argumentos para que esto se entienda.

–Hemos leído en estos días que Kevin Whitaker, jefe del Buró Cuba del Departamento de Estado, advirtió a La Habana que los secuestros de aviones y embarcaciones cubanas constituyen "una amenaza para la seguridad de Estados Unidos".

–Es que el plan concebido de antemano consistía en provocar con la ola de secuestros una crisis migratoria que sería utilizada como pretexto para un bloqueo naval, lo que inevitablemente conduciría a una guerra. Una vez finalizada la Guerra Fría, y cuando se suponía que todo el mundo comenzaría a ahorrar un poco de dinero en armas, esta superpotencia, en los últimos dos años, se ha consagrado a una carrera armamentista sin precedentes, en el preciso instante en que la superpotencia adversaria ha dejado de ser superpotencia. La pregunta es para qué quería un gasto en armamento de 400.000 millones de dólares por año. ¿Qué objetivo podía



RA UNA ESTION VIDA O UERTE"

tener ese fabuloso gasto en armas? Sólo tiene una respuesta: el claro propósito de dominar el mundo por la fuerza. Algunos podrían preguntar: ¿Y no tiene esa superpotencia otros medios para establecer ese dominio, a partir de sus ventajas milita-
ómicas, tecnológicas y políticas? Parece que no,
del hecho real de que, desde el punto de vista
o, el orden establecido, la globalización neolibe-
esta al mundo, es insostenible. Ya los grandes
amos, los amos del mundo, que dominan la eco-
través del Fondo Monetario, el Banco Mundial,
los enormes privilegios concedidos por los
de Bretton Woods y otros grandes resortes, no
ostener el sistema que han impuesto.
mplo, la OMC (Organización Mundial del
) no pudo reunirse en Seattle; se produjo una
a sublevación. La reunión pro ALCA en Quebec
umbre que tuvo lugar encerrada en un búnker,
prácticamente sesionar. Hasta allí llegaron los
rimógenos lanzados contra las organizaciones
de Estados Unidos, Canadá y de otros países
onen a esa anexión. Ya el Fondo Monetario
onal, el Banco Mundial, la OMC y el Grupo de
pueden reunirse en cualquier lugar del mundo.
vos, donde se juntan los representantes de las
empresas, los teóricos y los asociados a este
onómico mundial; no pueden reunirse ni en
penúltima reunión tuvo lugar en una monta-
iza que recordaba las fortificaciones y las alam-
e la batalla del Marne y de Verdún, en la
Guerra Mundial. Los canadienses selecciona-
alturas inaccesibles, Nápoles no resultó lugar
. Ya sólo les va quedando algún espacio que
an en el laboratorio espacial para que el Grupo
algunos otros se puedan reunir allí. Me pre-
almente, si acaso esta crisis, esta insostenibili-
rden que han creado, no está relacionada con el
nto hoy día de una fuerte tendencia nazifascis-
mentada por la extrema derecha de Estados
ue usurpó el poder en unas elecciones fraudu-
noviembre del año 2000.
puedes apreciar, son notables estas diferencias a las que existían en los días de Playa Girón. Hoy, el gobierno de esa superpotencia, que incluye cínicamente a Cuba entre los estados que promueven el terrorismo, ha declarado la doctrina hitleriana del ataque preventivo y sorpresivo contra 60 o más países sin que nadie sepa qué significa la frase "o más", una incógnita que puede incluir hasta países de la propia Europa.

Hay que tener en cuenta que recientemente amenazaron a Holanda con invadirla si se juzgaba a algún norteamericano por el Tribunal Penal Internacional, por crímenes de guerra.

A esto puede añadirse que, en su discurso al cumplirse el 200° aniversario de la creación de West Point, el presidente Bush les declaró a más de 850 oficiales acabados de graduar que debían estar listos para atacar de inmediato cualquier oscuro rincón del planeta. Es de esperar que nadie tome a la ligera los peligros a que se enfrenta un país como Cuba, que ha luchado durante 44 años sin ceder un milímetro, sin hacer una sola concesión al imperio, y absolutamente decidido a no hacerla.

Aquellas palabras del señor presidente de Estados Unidos han sido acompañadas ya por dos guerras: Afganistán e Irak. Esta última, que constituyó una guerra de conquista de la tercera reserva mundial de petróleo, acaba de observarla el mundo a través de miles de imágenes de televisión y ha podido ver ciudades bombardeadas sin piedad, sometidas a tales ataques que dejarán por toda la vida un trauma en millones de niños, jóvenes, ancianos, hombres y mujeres adultos. Ha podido observar también el mundo los cadáveres destrozados y la mutilación de quién sabe cuántos niños. Ese imperio constantemente busca pretextos para continuar con esa política de agresión y de guerra en puntos clave para Estados Unidos y los más íntimos colaboradores y asesores del presidente de ese país, entre ellos, los miembros de una verdadera mafia terrorista cubano-americana; precisamente los que le dieron el triunfo en las elecciones fraudulentas de noviembre del 2000. Según conocemos perfectamente bien, buscan pretextos para que nuestro país sea sometido a una agresión similar a la de Irak, y una de sus esperanzas está en llevar a cabo una serie de provocaciones, algunas de las cuales están en marcha. Por ejemplo, el intento de desatar, acudiendo al potencial delictivo de carácter común, una ola de secuestros de barcos y aviones de pasajeros en Cuba.

Ese plan comenzó a producirse el mismo día que iniciaron la guerra, aproximadamente dos horas antes de comenzar la agresión militar en Irak, es decir, alrededor de las 7.00 de la noche, con el secuestro de un avión de pasajeros que volaba entre Nueva Gerona, Isla de la Juventud y La Habana, llevado a cabo por seis delincuentes comunes que esgrimieron cuchillos similares a los de los secuestradores de los aviones de pasajeros norteamericanos que se estrellaron contra las Torres Gemelas. Al avión cubano de pasajeros desviado de su ruta con 36 personas a bordo lo obligaron a aterrizar en Cayo Hueso.

Allí trataron pésimamente mal a los pasajeros y a los tripulantes, dieron derecho a la residencia a varios de los cómplices del secuestro, sometieron a juicio meramente formal a los secuestradores, y a los pocos días un fiscal de Miami, estrechamente vinculado a la mafia terrorista, decretó el derecho a la libertad provisional de los secuestradores. Tal cosa no ocurría desde hacía nueve años, cuando se firmaron los acuerdos migratorios entre Estados Unidos y Cuba, y tiene lugar repentinamente dos horas antes de la guerra. La impunidad ulterior dio lugar a que de inmediato el potencial delictivo de carácter común recibiera el mensaje y así el día 30, o sea, 11 días después, secuestran un segundo avión con 46 pasajeros a bordo; 24 horas más tarde un grupo de delincuentes, con antecedentes penales que nada tienen que ver con cuestiones de carácter político, según afirmaron los propios secuestradores, asaltan una lancha de pasajeros de las que presta servicio en la bahía de La Habana, con 50 personas a bordo, según ellos mismos informaron por radio –entre los rehenes había niños y extranjeros de visita en Cuba–, amenazando con lanzar pasajeros por la borda si no se les suministraba gasolina u otra embarcación.

Como es norma establecida no tratar de interceptar naves secuestradas a fin de evitar accidentes, ellos se alejaban. Esa lancha de pasajeros avanzaba por mar abierto y olas con fuerza de 3 a 4, a punto de zozobrar en cualquier momento. Milagrosamente no se hundió la embarcación y perecieron todos. Se les pudo auxiliar oportunamente, siendo conducidos a un puerto de la costa norte, donde los secuestradores mantenían la misma posición de chantaje, hasta que se logró reducirlos, con la cooperación de los mismos secuestrados. De este hecho y de las informaciones recogidas, se podía apreciar que estaba ya en marcha la ola de secuestros de embarcaciones y aviones de pasajeros. Puede añadirse que 24 horas después se produce otro intento de secuestro con arma de fuego y armas blancas de un avión de pasajeros. Fue frustrado. La ola planeada y ya en marcha para buscar un pretexto de conflicto era necesario cortarla radicalmente.

Fue por ello que, en virtud de leyes previas y mediante proceso judicial, tres de los ocho principales responsables fueron juzgados en juicio sumario y sancionados por los tribunales a la pena capital, sin que el Consejo de Estado ejerciera clemencia, de acuerdo con las facultades que le atribuye la Constitución. Era ya cuestión de escoger entre la tolerancia a este tipo de hechos –aplicando simplemente medidas de prisión, que carecen de toda eficacia cuando se trata de personas a las cuales en nada intimidan las prisiones por sus propios antecedentes penales– o la vida de millones de ciudadanos cubanos. Porque nadie debe dudar de que en este país, con una elevada conciencia patriótica y revolucionaria, una agresión norteamericana significaría la pérdida de millones de vidas, puesto que se trata de un pueblo decidido a luchar hasta las últimas consecuencias, aunque la Revolución, a lo largo de casi tres años, como ya dije, se había abstenido de aplicar sanciones de esta índole, a pesar de haber personas sentenciadas por los tribunales debido a crímenes repugnantes. Mas esto en sí mismo no era suficiente, a nuestro juicio, y por ello hemos declarado que en cualquier secuestro de naves aéreas y embarcaciones de pasajeros, en ningún caso recibirán combustible para proseguir viaje, sus autores serán sometidos a los tribunales en juicio sumario, y el Consejo de Estado no ejercerá clemencia alguna.

Sabemos muy bien que esto tiene su costo, puesto que gran número de amigos, y muchos de nuestros mejores amigos, por distintas razones, que pueden ser religiosas, humanistas o filosóficas, se oponen a la pena capital. Mucho nos ha dolido por ello la necesidad de una medida de antemano conociendo que les desagradaría, pero no teníamos el derecho de vacilar ni vacilaremos, dentro de la ley, en aplicar las medidas que garanticen la vida de nuestros compatriotas, que han realizado la proeza de resistir durante décadas criminales bloqueos y agresiones de la potencia más poderosa que ha existido jamás, situada a 90 millas de nuestras costas.

–¿Cómo tomó, en ese sentido, el "hasta aquí llegué" de Saramago?

–Saramago es un buen escritor. Realmente nos duele que no hubiese entendido ni una sola palabra de las realidades que viven Cuba y el mundo. El no es el único que se opone a la pena capital; a millones de compatriotas también les desagrada, pero ni uno solo tuvo la menor vacilación ante la alternativa que conocen muy bien. El debió expresar su desacuerdo, pero no debió pronunciar ni una sola palabra que alimente la agresividad del gobierno de Estados Unidos contra Cuba, ni ofrecer argumentos que recibe con delicia el brutal sistema imperialista que pretende justificar una agresión contra Cuba. Algo más preocupante, Saramago, y algunos otros que hayan actuado de buena fe parecen ignorar por completo que el planeta marcha aceleradamente hacia una tiranía mundial nazi-fascista. Con toda seguridad pienso que se dejó llevar por un arranque de ira y contrariedad que le obnubiló su capacidad de razonar. Algo más, tal vez un rasgo pasajero de autosuficiencia y vanidad, nada extraordinario en un buen comunista acostumbrado durante muchos años a la calumnia y la diatriba, que ha sido de repente elevado al olimpo de un Premio Nobel. Rigoberta Menchú, una noble y modesta india guatemalteca, que conoce Cuba y su invariable lealtad a la causa noble de los pueblos explotados de este mundo, no reacciona igual. De todas formas, por el valor maravilloso de sus obras literarias, los libros de Saramago seguirán siendo publicados y leídos en Cuba.

(Continúa mañana)

TELAR

Complete las palabras, colocando los grupos de dos letras que se dan al pie. Las letras insertadas, leídas de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo, formarán una frase.

ÁC - AL - ED - EH - EM - EN - EN - EO - ER - ER - ES - EZ - GO - LO - ÓS - OS - PR - SD - SI - SP - TI.

			▼	▼			
1	P	A			M	A	R
2	S	U			I	R	O
3	I	N			C	I	A
4	D	I			M	A	R
5	A	C			T	A	R
6	A	P			I	T	O
7	L	I			G	A	R
8	P	R			S	A	R
9	E	S			C	I	A
10	I	N			G	N	E
11	E	J			P	L	O
12	L	E			O	S	O
13	R	A			E	R	A
14	N	U			T	R	O
15	A	R			L	A	R
16	D	E			O	R	O
17	A	D			A	L	A
18	P	L			E	M	E
19	C	U			N	O	S
20	E	V			U	A	R
21	E	N			M	A	R

CRIPTOFRASES

Cada uno de los siguientes esquemas esconde una frase. Complételos sabiendo que casillas de igual número llevan la misma letra. Cada frase tiene una clave diferente. Algunas palabras terminan al final de la línea y otras pueden seguir en la línea siguiente.

1. Lo dijo A. Karr.

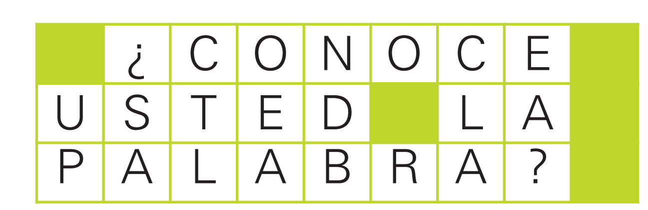
1 2 3(D) 4 / 5(P) 6 7 8 2 9 4 / 1 10 6 9
6 / 1 7 6 8 / 11(C) 4 7 4 11 1 6 7 6 8 :
6 12(L) / 13 14 6 / 6 15 16 10 17 6 , / 6 12
13 14 6 / 1 10 6 9 6 / 18 / 6 12 / 13
14 6 / 11 7 6 6 / 13 14 6 / 1 10 6 9 6 .

2. Un pensamiento de J. L. Barrault.

1 2 / 3 4 5 1 / 1 6 / 7 8 / 6 7 1
9(Ñ) 10 / 1 8 / 1 2 / 11 7 1 / 8 10 / 12
3 13 / 11 7 1 / 6 10 9 3 4 , / 13 / 14(D) 10
8 14 1 / 5 10 14 10 / 1 6 / 4 1 3 2 ,
12 3 6 5 3 / 1 2 / 6 7 1 9 10 .

3. Una frase de K. Jerome.

1 2 / 3 4 5 6 7 8 4 / 2 9(L) / 10 11 4
12 4 13 14 (J) . / 5 2 11 7 4 / 6 4 15 4 16
17 2 / 15 2 11 1 4 8 2 6 2 11 / 5 2 8
10 4 17 14 / 18 14 11 4 5 / 19 / 18 14 11 4
5 / 1 7 11 4 8 17 14 / 6 14 1 14 / 10 11
4 12 4 13 4 8 / 9 14 5 / 17 2 1 4 5 .



Descubra el significado de la palabra en negrita, sabiendo que hay dos respuestas correctas A, dos B, y dos C.

1. "Pensar que debía servir de espectáculo a ese dueño desconocido e **incognoscible**." Giovanni Papini, "La última visita del caballero enfermo"
A: Imposible de conmover
B: Que no se puede cambiar
C: Que no se puede conocer

2. "Pero Rickards encontraba curiosa la **reticencia** de ambos." P.D. James, "Intrigas y deseos"
A: Persistencia en una postura o actitud
B: Decir algo con malicia
C: Actitud evasiva y misteriosa

3. "Jack respondió entusiasmado a mi **exégesis**." Gore Vidal, "Una memoria"
A: Discurso oratorio en alabanza
B: Explicación doctrinal de un texto
C: Poema lírico que expresa tristeza

4. "Como si me hubiera leído el pensamiento, entró con **parsimonia** en la cocina y se sentó." Sue Grafton, "F de fugitivo"
A: Calma, lentitud
B: Confianza, familiaridad
C: Gracia, elegancia

5. "El sargento Graves era lo que podríamos llamar un joven **circunspecto**." Agatha Christie, "Pleamares de la vida"
A: Amargado, resentido
B: Amable, gentil
C: Serio, grave

6. "Charles ya no podía resistir más **supercherías**." John Fowles, "La mujer del teniente francés"
A: Engaños realizados con algún fin
B: Imitaciones de algo o alguien
C: Mentiras que se dicen por placer

SOLUCIONES

Telar
1. PALOMAR./ 2. SUSPIRO./ 3. INERCIA./ 4. DIEZMAR./ 5. ACOSTAR./ 6. APÓSITO./ 7. LITIGAR./ 8. PRENSAR./ 9. ESENCIA./ 10. INSIGNE./ 11. EJEMPLO./ 12. LEPROSO./ 13. RAEDERA./ 14. NUESTRO./ 15. AREOLAR./ 16. DESDORO./ 17. ADEHALA./ 18. PLÁCEME./ 19. CUERNOS./ 20. EVALUAR./ 21. ENGOMAR.
"Los perezosos tienen siempre deseos de hacer algo."
Marqués de Vauvenargues

Criptofrase
1. "Toda persona tiene tres caracteres: el que exhibe, el que tiene y el que cree que tiene." A. Karr
2. "El arte es un sueño en el que no hay que soñar, y donde todo es real, hasta el sueño." J. L. Barrault
3. "Me fascina el trabajo. Sería capaz de permanecer sentado horas y horas mirando cómo trabajan los demás." Jerome K. Jerome

¿Conoce usted...
1. C. 2. B. 3. B. 4. A. 5. C. 6. A.